

UN RUIDO EN MI MENTE



UN RUIDO EN MI MENTE

Sindy Bula

Un ruido en mi mente
Sindy Bula

Primera impresión: abril de 2018
Este libro no es distribuido por ninguna editorial,
fue impreso bajo la plataforma libre al público
Autores Editores
www.autoreseditores.com

Impreso en Colombia

Registro en Dirección Nacional de Derechos de
Autor 10-704-335

ÍNDICE

SI ME LEVANTO DE BUENAS PULGAS	11
EL CONFLICTO DE LA ARAÑA	13
NO CONFÍO EN LOS TAXISTAS	19
EL RECUERDO DE POCHO	25
LO QUE PASA EN EL BUS SE QUEDA EN EL BUS	27
JUEVES POR LA MAÑANA	29
OTRO MES DE SEPTIEMBRE	37
LA MORAL EN TURNO	41
LO INVISIBLE DE LA BONDAD	47
UN PASAJERO ESCRIBE	53
ACERCA DE LA AMISTAD	57
ARTE DRAMÁTICO	61
LA SEMANA SANTA	81
MI BODA	87
VIAJAR	93
LA PARADA DEL BUS	97
CARTA A LOS PERDIDOS	101
EL RECHAZADO	103

PRÓLOGO

Creo que no sobra decir que escribir para mí es, uno de mis distractores favoritos, como es evidente. Me gustaría tener el tiempo para sentarme a ejercer este oficio todo un día, pero por ahora, dadas las circunstancias, solo le puedo dedicar mis noches, las madrugadas, los festivos, los eneros y los diciembres, llevándome al paso, los meses intermedios.

Si algún docente viese esto, espero entienda el porqué de mis ojeras, cuando no había un tema que exponer o estudiar. Este libro se escribe en la etapa más saturada hasta ahora, que puedo recordar, he tenido; no por esto, no por el tiempo, dejaré de sentarme a hacer lo que, por esencia, necesito hacer.

En lo básico de la vida he conocido lo maravilloso que es vivir; de eso es lo que vengo a escribir.

Si estoy viva los pensamientos frenéticos se abalanzan

Y evitando una absurda locución

Me desvelo escupiendo arte.

Solo porque he vivido es que puedo escribir.

Perdón, era “esculpiendo**”.*

Hay muchos jóvenes por ahí escribiendo, con cuadernos reservados para sus conspiraciones, con tiempo libre para sus suspiros escritos en renglones. Hay muchos cuentos guardados, empolvados, encerrados en cajones; hay poemas de escritores empedernidos que pasan desapercibidos por los salones.

Con suerte, algún día, uno de estos pupilos del arte expulsa de su anonimato sus obras, le enciende la lámpara al público y las organiza en un libro que titula “Un ruido en mi mente”.

SI ME LEVANTO DE BUENAS PULGAS

Si mañana me levanto de buenas pulgas,
Estas probablemente se irán;
Tal vez me acompañe la buena voluntad,
No así la gentileza del portero,
El viejo, no el moreno bonachón,
No importa, seguiré la rutina.

Luego el hambre, ya sabes, lo de todas las
mañanas.

Comeré, no importa qué,
Lo que sabrás es que será especial.
Me sentaré en la mesa del café a mirarte a ti;
Porque estoy de buenas pulgas, tú me mirarás.

Entre tanto, una de esas traviesas se
escapará,
Primero será la tuya, o quién sabe ya,

Lo trascendental no será la sonrisa,
Será la postrera evasión de mi mirada.
Y entonces te levantarás, insinuando quererme
cortejar,
Yo, al igual que tú, me levantaré,
Pero lejos de cortejarte, se me antojará caminar
sonriendo hacia la caja,
La mirada intacta, fijada nuevamente a ti
Te mostrarás algo confuso, como si fuera un
juego,
Entonces le susurraré al cajero "ese galán
pagará mi cuenta"
Te dirigirás a mí con ánimo de charlar,
Yo escribiré en una servilleta "gracias", la
doblaré.

Cuando en frente de la caja te encuentres,
Yo estaré en la puerta de salida, sonriéndote;
Antes de que vos pagues, abrirás la servilleta y
fruncirás el ceño,
Yo caminaré a mi trabajo, de buenas pulgas,
Porque así me levanté y se fueron.